

EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El CERO se publica los dias 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaén cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de El Cero en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los dias 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del Director de El Cero.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserge del Casino primitivo.

La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.



EL CERRO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

pasado el tiempo, no hubo ninguna con-

En la capital ocurre poco; la plaza de

Santa María, por las noches está concur-

Y poderemos gozar un rato y tomar el fresco.

Estas es la historia, no ha ocurrido

mas; poco es, pero yo no tengo la culpa

Que te diviertas

Poco tengo que contar, pero

El día cuatro en la noche regresé de

Allí una tarde tuvimos serena

A cubieron todas las bellas bañistas que

Se empezó bailando una y otra polka,

Aquel fue uno de los mejores ratos;

Hubo mucha burla, mucha bromas,

NAV Y

CARTA A PANCHO

Esta ha sido la única función notable

que allí hemos tenido; lo demás era lo de

que y siempre agradablemente

El Teatro representó un bello de

que se llama el hierro (1) del entendimien-

CRÓNICA LOCAL.

CARTA A PANCHO.

Poco tengo que contar, querido Pancho; he sido forastero casi toda la semana, y por lo tanto, apenas conozco incidentes de la capital.

El día cuatro en la noche regresé de los Baños de Martos, donde en medio de una escogida sociedad, y con la fina franqueza que se adquiere en tales establecimientos, he pasado ocho días en una broma continua, y, como suele decirse, echando una cana al aire.

Allí una tarde tuvimos *soiré dansante*, y aunque al aire libre y al son de pocos instrumentos, se bailó, se bromeó, pasándose la tarde agradablemente.

Acudieron todas las bellas bañistas que engalanaban aquellos campos; allí estaban las señoritas de Villalva, Rostan, Ruiz, Granes, Muñoz Merlo, Morales, una encantadora polluela de Baena, cuyo nombre ignoro y otras varias á quien no conozco.

Se empezó bailando una y otra polka, una y otra virginia, uno y otro wals, y despues que ya todos estaban fatigados, se pasó al rompimiento de dos piñatas grotescas, preparadas al efecto.

Aquel fué uno de los mejores ratos; las señoritas fueron sorteadas, y vendándose los ojos por orden numérico, se lanzaron garrote en mano á ver cual era la afortunada.

Hubo mucha bulla, mucha broma, y al fin las pobres piñatas cayeron destrozadas al suelo, sembrándolo de dulces, cigarrillos y versos.

Esta ha sido la única función notable que allí hemos tenido; lo demás era lo de diario, y aunque siempre agradablemente

pasado el tiempo, no hubo ninguna ocurrencia que digna de contar sea.

En fin, chico, la temporada se ha pasado bien; la sociedad era escojidísima, y por lo tanto todos conservamos agradables recuerdos.

En la capital ocurre poco; la plaza de Santa María, por las noches está concurridísima, y ya que hay tan pocas distracciones, tenemos este agradable recurso, y podemos gozar un rato y tomar el fresco.

En él se ven brillar, como siempre, las señoritas de Noguera y Frias, Cistué, Massuti, Armenta, Chica, Frontin, Jaen, Garcia (don Laureano), Bermeja, Garcia (don Guillermo), Córdova y otras, tambien guapas, pero cuyos apellidos ignoro.

Esta es la historia, no ha ocurrido mas; poco es, pero yo no tengo la culpa.

Que te diviertas.

P. D. La cuestión Liceo ha quedado suspensa: ¿Se quedará en proyecto?

* * *

A LA ULTIMA MODA.

ZARZUELA EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO.

PERSONAS.

LA SOCIEDAD MODERNA.—VULCANO.—PROSERPINA:—CORO DE CÍCLOPES.—ACOMPAÑAMIENTO DE MISERIAS HUMANAS.—EL SENTIMIENTO, LAS BUENAS COSTUMBRES Y LA FÉ DE NUESTROS PADRES. (Estos últimos personajes no salen á la escena, pero se escuchan sus gritos).

ACTO ÚLTIMO.

El Teatro representa un taller de herrería: Vulcano preside la fiesta; Proserpina, sentada á la derecha, se hace aire con un abanico; vários cíclopes martillean sobre un pedazo de hierro hecho ascua, que se llama el hierro (1) del entendimien-

(1) Este hierro se puede escribir con h ó con y, como ustedes quieran.

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

EL CORAZON.

La costumbre es una segunda naturaleza: así lo dice un refran castellano, y en él se encierra una gran verdad.

A lo que estamos acostumbrados, lo que estamos viendo todos los dias, lo que nos arrastra siempre por el mismo camino, nos parece lo mas racional, aunque sea un absurdo; pero la humanidad es así: los hombres son animales de costumbre, y cuando han dicho por espacio de mucho tiempo que una moneda es buena, les cuesta mucho trabajo darla por falsa.

El corazon, segun voz pública, es la hospedería ó fonda en donde reside el amor; en él ha plantado sus reales; de él salen los decretos, reales órdenes y demás mandatos oficiales para repartirse en diferentes puntos del individuo, unas veces como centinelas avanzados y otras como ejército de reserva.

El objeto de nuestras ánsias, el ídolo de nuestras aspiraciones, el dulce y vaporoso fantasma de nuestros ensueños, lo cojemos entre los afilados garfios de una imaginacion acalorada, y á fuer de prisionero de guerra, lo encerramos en el corazon en clase de detenido.

El corazon es el cáliz de las esperanzas, el panteon de los recuerdos, el pebetero de las ilusiones, el dulce depositario

de las tristezas y las alegrías, el que nos conduce á la gloria, el que nos arrastra al infierno, el que nos enseña, el que nos manda.

En él se abriga el dulce sentimiento que arroja su perfume por los lábios ó por los ojos, convertido en una palabra encantadora ó en una dulcísima mirada; en él se aposenta el odio y la amargura para lanzar desde allí la saeta envenenada del rencor ó un ¡ay! profundo perfumado por una lágrima.

Esto y mucho mas se dice del corazon, y sin embargo, este pobre individuo no es ni mas ni menos que una entraña á quien dá movimiento el curso de la sangre; pero los hombres, faltándoles terreno en la cabeza para colocar muchas de sus virtudes y no pocos de sus vicios, han buscado un editor responsable, ó mejor dicho, un depósito especial á donde colocar infinidad de cosas que el sentido comun y la conciencia arrojaría á latigazos de la cabeza.

Las debilidades han sido los primeros inquilinos, y les vá tan bien en su alojamiento, que no se quieren separar de él, á pesar de los muchos vaivenes que sufren.

Las pasiones tambien tienen en él su campo de operaciones, y sin que él se meta en prieto ni blanco, lo traen siempre como palillo de barquillero.

Y victima inocente de las exigencias humanas, se ensancha y encoje á gusto del

consumidor, tiene que abrigar en su seno cuanto le manda, aunque lo rechace de muy buena voluntad; pero este es el camino que la humanidad le ha indicado; esta es su mision, y por lo tanto no tiene mas remedio que aguantarse y sufrir la carga, como un buen Juan.

¡Pobre corazon! no ha cometido delito alguno y le pasa lo mismo que al «otro», todo se lo acumulan, á pesar de no haber dicho esta boca es mia.

Verdad es que él se venga alguna vez; verdad es que suele representar de tiempo en tiempo su papel tan bien, que engañaría al mas pintado.

Pero no es él; él no es mas que el depósito en donde tantas cosas se encierran, vengan ó nó á cuento.

Ya se vé, los hombres necesitan sostener lo que dicen, y para ello no le dan cuartel; lo embalsaman con palabras dulces y halagan con palabras tiernas y fementidas, y cuando se encuentran en un aprieto, le echan la culpa y lo dejan en las astas del toro.

Los hombres de corazon y las mujeres de idem acaban de confirmar el error, y este pobre protagonista del drama de la vida, sufre y calla con la resignacion de un mártir.

Se han empeñado en que existe moralmente, y si no fuese porque él lo desmiente diariamente, todos estaríamos convencidos de semejante absurdo.

Ya lo hemos dicho: el corazon no es mas que una entraña; el que dice que lo tiene no sabe lo que se pesca; el que no lo siente es el mas feliz y tiene un motivo menos para que el mundo lo crea loco.

El que no está en su juicio tiene corazon; el que está completamente en su razon, no se acuerda de semejante vagatela.

Luego la palabra «corazon» no es mas que una licencia poética, acariciada por los locos.

GRANOS DE ORO.

VERSION.

PRAGMÁTICA.

Ilustre descendiente
De abuelos generosos y reales,
Ó tú! que fuiste amparo y honra mia:
Cual hallarás que quiera,
Siguiendo sus pasiones naturales,
Cojer en carro ardiente
El polvo de la Olímpica porfia:
Á quien la limitada
Señal de la carrera,
Á la rueda vecina y no tocada,
Y la famosa rama
De la palma inmortal, feliz victoria,
Le levanta á los dioses soberanos,
Señores de la tierra.
Otro verás que tiene ya por gloria,
Con que apoya su fama,
Seguir del vulgo los favores vanos;
Y en este sordo empleo
Él mismo se hace guerra
Con cuidado, con ánsia y con deseo.
Otro, que ya colmado
Tiene el granero de la mies dorada
Que en sus eras estiende el Africano,
Gusta notablemente
Cavar el campo con robusta hazada,
De su padre heredado:
Y al uno y otro si le dás (es llano)
Del rey Atalo el oro
Porque el mar surque herviente,
Dejará del rey Atalo el tesoro.
El mercader medroso,
Viendo luchar el ábrego valiente
Con el cristal azul del mar Icarío,
Alaba el patrio techo,
Y el fértil campo; y luego en consiguiente,
Recogido al reposo,
Cansado de tenerle de ordinario,
Los vasos adereza,
Y al mar vuelve derecho:
Que está mal enseñado en la pobreza.
Hay otro que procura
Darse al regalo con el sacro vino

Que las viñas de Másico producen;
 Ni desprecia del día
 Hurtarle un rato al pleito mas contino,
 Ya puesto á la frescura
 De los árboles verdes que le inducen:
 Ya de la dulce fuente
 Escucha la armonía,
 Que entre las guijas forma su corriente.

¿A cuántos hay que agrada
 Las tiendas y aparatos de milicia,
 Y el rumor de la trompa acompañado
 Con el clarin sonoro?
 ¿Y juntamente aquel furor envicia
 De la sangrienta espada,
 En bullicio feroz y en campo armado,
 De quien hijas y madres
 Abominan con lloro,
 Porque unas pierden hijos y otras padres?

El cazador que ha dado
 Al verde bosque todo su ejercicio,
 De la tierna mujer el lecho deja,
 Y al campo se retira,
 Ó ya porque del ciervo le dá indicio
 El despierto cuidado
 De los sagaces perros que le aqueja;
 Ó ya porque deshizo
 El javalí con ira
 Los fuertes lazos del cordel rollizo.

A mí la verde yedra,
 Premio glorioso de las doctas sienas,
 Al cielo con los dioses me levanta:
 Y tambien me retira
 Del vulgo popular y sus vaivenes,
 Dó la virtud no medra,
 El bosque lleno de una y otra planta:
 Y los coros livianos,
 Cuando el viento respira,
 De las Ninfas y Sátiros silvanos.

Pero si no me niega
 Tocar Euterpe, dulce Musa mia,
 La chirimia que se esparce al viento,
 Ni Polimnia rehusa
 Que me ocupe en la Lesbía Poesía,
 Y tú me ofreces soberano asiento
 Entre los que han usado
 Á la lírica Musa,
 Me verás en el cielo colocado.

ESTÉVAN MANUEL DE VILLEGAS.

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO IV.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

Pablo me habia interrogado, y yo ví el cielo abierto al ver que aquellas palabras me daban motivo para entrar en materia: cogí una silla, resuelto á todo, hasta pedir perdon á Pablo; y con el ánimo mas tranquilo, con la perspectiva de que me pudiese ayudar, entré en materia y le hablé de esta manera:

—No tengo derecho ninguno para quejarme, ni mucho menos para solicitar de tu amistad que me ayude á salir del laberinto en que estoy metido; pero yo que conozco lo mucho que me quieres, y veo que no tienes inconveniente en volverme á abrir las puertas de tu corazon, te pido perdon por los pasados errores y un consejo, que me hace mucha falta en las circunstancias actuales.

Pablo se trepó un poco en la silla, cruzó una pierna sobre otra, y encendiendo un habano, me contestó con su acostumbrada amabilidad:

—Perdonado y escucho.

—Vas á saber los azares por que ha pasado mi vida desde el dia que conocí á la hermosa María: el amor tiene sus deleites; pero te puedo asegurar que si se pusieran en la balanza contraria los tormentos que acarrea, estoy seguro que se inclinaria al lado de estos.

Yo he venido á Cádiz, como suele decirse, con los ojos cerrados y en la primera volada; ansioso de emociones fuertes, avaro de ilusiones y placeres, desconocidos para mí hasta el dia, me lancé en el vaiven de la vida, sin querer siquiera pararme á calcular las graves consecuencias que esto me pudiera traer.

Los primeros pasos que di fué por un jardín sembrado de flores; el ángel bueno me brindaba con su sublime protección, y el camino de una dulce felicidad se abrió ante mis ojos con toda su espléndida sencillez.

Conocí á Rosa en el vapor, y á su vista mi corazón se conmovió, pero de una manera dulce, tranquila, con ese dulce que ni desgarrar ni exalta, con esa pasión sazónada y tierna, en que el corazón se dilata dulcemente, abriendo poco á poco su seno de inocencia á una felicidad tranquila é imprecadera.

En los tranquilos y azules ojos de aquel ángel, se leía la palabra «virtud» con toda la sublimidad del cincel que la había escrito; en su tranquilo amor estaban las dulzuras de una constante primavera, en que ni derrite el calor ni hiela el frío.

Tenia al alcance de mi mano un Paraíso, podía cojerlo sin mas auxilio que mi voluntad. Entré en él, y aunque respiraba un ambiente puro, había un algo que le faltaba á mi existencia; echaba de menos las sensaciones fuertes, y como mi corazón ardiente necesitaba un fuego que consumiera el suyo, sentí el leve, pero constante dolor, de no sufrir.

El dolor y el placer son dos hermanos gemelos; uno y otro no serian nada estando separados; si se gozara solamente, la vida estaría impregnada de una felicidad que hastiaría. Para saber lo que es placer es preciso sentir algun dolor.

En este dulce marasmo de mi corazón, en esta felicidad incompleta en sí, pasé, como sabes, pocos momentos; despues conocí á María; D. Avelino, ese ángel malo que me persigue por todas partes, me hizo admirar su magnífica hermosura; él me lanzó en el infierno en que estoy metido, y por él sufro hoy de una manera horrible.

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

PLEGARIA.

A tí, Señor, que en las alturas moras,
Elevo mi cantar, triste y doliente!
¡A tí, Padre clemente,
Que un raudal de ternura
Tu corazón purísimo atesora,
Y con amante anhelo,
Eres dulce consuelo
Del que afligido llora!
¡Ya, Señor, que sus límpidas corrientes
Le diste á los arroyos cristalinos,
Que mansos se deslizan,
Y á los soberbios mares
Las ondas seculares
Que en blanca nieve sus perfumes rizan!
¡Ya, Señor, que benéfico, á las flores
Le diste sus colores,
Y su fragante aroma,
Y de tu amor llevado
Su canto al ruiseñor enamorado
Y su inocente arrullo á la paloma!
Ya, Señor, que á los prados le labraste
Con fina yerba la mullida alfombra,
Que entre menuda gualda
Y en variedades rica,
De bellas flores con primor salpica
Su trasparente verde de esmeralda.
¡Ya criaste la perla del oriente,
Blanca como el armiño;
Y allá en el fondo de la mar bravía,
Tersos corales de carmin y rosa,
Que engarzados en forma caprichosa
Lucen las bellas de la patria mía!
¡Ya que diste á la tierra
Preciadas minas de metal brillante,
Y pórvido y diamante,
Turquesas y rubíes,
Que el artista eslabona,
Labrando con solteitos cuidados,
De sus vários matices combinados,
A los reyes espléndida corona!
Ya que sus vivos rayos esplendentes
Le diste al sol luciente,
Que ofrezca nuestra vista;
Siendo sólo la luz de que se ufana,
Radiante y peregrina,
Pálida sombra de tu faz divina,
Reflejo de tu planta soberana!
¡Ya eres, Señor, el bálsamo divino
Que del alma restaña las heridas,

Tú, fuente de consuelo,
Eres fecundo manantial de vida!
Y con piadosa mano,
Y con amor profundo,
Tú cuidas en el mundo
Hasta del pobre y mísero gusano!
¡Por eso acudo á tí! porque doliente
Pesar agudo me devora el alma,
Mi corazón tortura,
Y llora triste mi perdida calma;
¡Por eso acudo á tí! porque tú eres
El remedio que busco á mis dolores,
Tú, que viendo en el hombre tus amores,
Cuanto mas afligido, mas le quieres!!

JOSEFA SEVILLANO DE ROBY.

* * *

MI PALOMA.

Niño que corres de loma en loma,
Si ves un ave junto á la fuente,
Déjala libre, niño inocente;
No la cautives, que es mi paloma.

Ella es la estrella de mis amores,
Ella es aliento de mi esperanza,
Por ella amante, mi pecho alcanza
La tierna esencia de mis dolores.

Quando la aurora luciente asoma
Con bellas cintas carmin y plata,
En el arroyo fiel se retrata
La hermosa frente de mi paloma.

Que de las flores vive en el prado
La que es de amores martirio mío,
La que entre flores bebe el rocío,
De sus perfumes siempre cuajado.

Por eso quiero beber su aroma;
Porque es hermosa le doy canciones;
¡Que vale un mundo de inspiraciones!
El dulce beso de mi paloma!

* * *

LA LAGUNA ESTIGIA.

DEDICADO A D. ANTONIO MESIA.

MADRIGAL.

Lanzando espumas de rojizas llamas
Agita hirviendo su encendido seno;
Llevando las pasiones por escamas,
Vertiendo rojas perlas de veneno.
¿Quieres ver la magnífica laguna,
De hirvientes aguas y brillantes rojos?...
Pues ponte á contemplar una por una
Las andaluzas de rasgados ojos!

CAJON DE SASTRE.

Se nos ha remitido en carta anónima
la siguiente solución á la charada anterior:

Si de rico oro una *veta*,
Aunque leve, yo tuviera,
Ningun cuidado me diera
Que me llamaran *veleta*.

UNA SUSCRITORA.

También nos mandaron la solución á
la charada inserta en el número 27, pero
no la publicamos por no llegar á tiempo.

GRAVE DEFECTO.—Ciertó sugeto decia
que aun á pesar de ser tan bella la Cate-
dral de Sevilla, y haberse hecho en la mis-
ma poblacion, tenia el defecto de no ser
portátil.

* * *

EPIGRAMAS.

Decia Juan Montemar,
Con estupendo candor,
Que á todo mal escritor
Lo debian fusilar.
Pues por mi parte, aprobado,
Contestó Pedro Beneses,
Pues así hace muchos meses
Que yo te hubiera heredado.

Te rompiste un pié, Matea,
Y en ello tuve un placer,
Que es muy bueno en la mujer
Saber del pié que cojea.

* * *

PARTICION EQUITATIVA.—Un caballero regaló un cigarro de papel á dos muchachos; ambos lo querian fumar, y por lo tanto no era fácil arreglarlos.

Al fin uno de ellos le dijo al otro muy contento:

—Ya he encontrado un medio de que los dos disfrutemos el cigarro.

—¿Y cuál es ese medio, preguntó el otro?

—Ahora lo verás, contestó el interpelado: encendemos el cigarro, yo fumo y tú escupes.

* * *

CANTARES.

Para atraparme mejor
Me enseñas tu lindo pié,
Sin comprender que en el mundo
Gusta lo que no se vé.

Tienes tan negros los ojos,
Tienes tan negras las cejas,
Que temo al quererte mucho
Tener la fortuna negra.

No trates de convencerme,
Pues sé, por mas que me digas,
Que la boca de una hermosa
Es un costal de mentiras.

No me riñas, madrecita,
Si me sientes suspirar,
Que los suspiros son ayes
Del alma que amando está.

El matrimonio es Calvario,
El hombre es el Salvador,
San Dimas es la mujer
Y la suegra el mal ladron.

* * *

PREGUNTA.—Poco despues de haber concluido la guerra de la Independencia, decia cierto individuo á un amigo suyo:

—Ya que se ha concluido la guerra, los franceses se han ido á Francia, los ingleses á Inglaterra, los suizos á Suiza. ¿Y los extranjeros á dónde han ido?

—¡Toma! contestó el interpelado, esos se han ido á Estrasjís.

* * *

CHARADA.

Mi segunda con mi prima
Hace el pobre pecador;
La primera con la tercia
Es un dialecto feroz.
Tercia y prima es la mujer
Que vive á son y sin tron;
Con mi segunda y tercera
Me adorno y abrigo yo,
Y tiene el todo uno solo,
Porque no puede haber dos.

ORIGINAL, PLAGIO Y TIJERA.

PARTE OFICIAL.

Nos, el director de EL CERO, caballero en sus calzones, condecorado con la gran cruz del matrimonio, jornalero del Parnaso y otros abusos; á todos lo que esto leyeren y entendieren, sabed: que por este mi decreto queda absolutamente prohibido, y bajo la dura pena de ser lanzado al ridículo, el que diga ningun individuo que ha estado en San Juan de Luz, Aguas Buenas, Biarritz ó cualquier otro punto importante de veraneo, cuando es público y notorio que no ha salido de la provincia, habiendo estado en una de sus aldeillas, cuando no ha sido en un cortijo.

Y con el objeto de disminuir las tonterias de buen tono, que no se les dá el nombre de asnadas (no vaya alguno á darse por aludido), se hace presente esta orden, ó como Vds. quieran que se llame, en la ciudad de H, á tantos de tantos de tan-

to.—Hay una firma y un mono en vez de sello.—
Es copia.—

* * *
MILITAR.
—

Parada.—Mas de una inteligencia.

Gefe de dia.—D. Acasa Mevuelvo que viene el
frio.

Visita de hospitales.—Los que van de capa caida.

Reconocimiento de provisiones.—Los golosos.

* * *
RELIGIOSA.
—

Santo del dia.—San Coqueteo, patron de todas
partes, y San Corazon de Corcho, abogado de los
solteros.

Cultos.—Jubileo Circular en donde se come bien;
cuarenta horas de martirio al que ayuna.

* * *
PARTES TELEGRÁFICAS.
—

INTERIOR.

Hay niña que vá á la plaza,
Y por mucho que pasea,
No puede encontrar un novio
Para un remedio siquiera.

ESTERIOR.

De la esposicion nos dicen,
En carta que ayer llegó,
Que si queremos dinero,
Y contestamos que nó.

* * *
CORREO ESTRANJERO.
—

Londres.—La fabricacion de la uva en alza; la
cosecha del chocolate en baja; no queremos man-
dar inglesas, á pesar de que hay en esa muchos
ingleses. El calor excesivo: ¡cómo estarán ustedes!

Prusia.—Ayer ha habido un levantamiento ge-
neral por todos los que no han querido estar acos-

tados; sin embargo creemos que el motin cesará á
la noche; D. Horizontal está encargado de resta-
blecer el órden.

Guinea.—Estamos desesperados; en todo el rei-
no no se encuentra una blanca, y es tal la crisis,
que transigiríamos con una morena, aunque no
sea muy clara. La cosecha de los monos abundante.

* * *
MERCADO.
—

Carne.—Poca y mala.

Tocino.—De jamon, abundante.

Cebada.—Se consume mucha en refrescos.

Trigo.—Poco en las cámaras altas.

Aceite.—Ni para el pelo.

Paja.—Abundante en todas las conversaciones.

Ganado en vivo.—Con mucho deseo de salir de él.

* * *
EFEMÉRIDES.
—

Dia 8 de Setiembre.—Demostraron muchos que
no habian inventado la pólvora, 1867.

Dia 9.—Alistamiento de coquetas. En todos los
siglos.

Dia 10.—El amor inventó los desmayos fingi-
dos. Época del romanticismo.

Dia 11.—Batalla del Corazon. De Adan acá.

Dia 12.—Apostolado de dias.

Dia 13.—Dia aciago para el que fué desgraciado.

Dia 14.—Se inventó el blanqueo y el colorete.
Ayer y hoy.

* * *
CORRESPONDENCIA.
—

Sr. D. A. B. Truz.—Tiene V. muchos com-
pañeros.

Sr. D. B. C. Ro.—Por ahí se empieza.

Sr. D. Z. C. O.—Está V. fuera de romana.

Srta. D.^a Q. K. Ña.—Estodo lo que hay que ser.

Srta. D.^a A. D. Fesio.—Como V. hay muchas.

Srta. D.^a Q. Lebron.—Idem idem.

Sr. D. K. B. Zon.—Grande hombre y aragonés.

Sr. D. P. Tate.—No nos gusta.

* * *

ANUNCIOS.

POR DOS CUARTOS.

Se vende la amistad, el amor, los secretos, los vínculos mas sagrados, la ropa que se tiene puesta y hasta, si es necesario, el alma al diablo.

Lo único que no se vende es la buena forma, por considerarla de absoluta necesidad para la brillantez del establecimiento.

Desgraciadamente, darán razon en muchas partes.

PANADERÍA.

Un caballero particular acaba de establecer una en la calle de los Adelantos, esquina á la plaza de la Ilustracion.

A los constantes consumidores, se les llevará mas caro y se le dará el pan peor.

Pan de flor, para los que están en la primavera de la vida.

Pan amasado con lágrimas, para los desgraciados.

El pan nuestro de cada dia, para los matrimonios.

El dulce pan de la emigracion, para los que están de veraneo.

Para los que todo les sale bien, se hace un pan como unas Hostias; además se fabrica la torta de Belen para los papanatas, y hay una gran coleccion de pasteles para los que quieran llevárselos.

LOS PIGMEOS.

Coleccion de figuras de carne y hueso que se pasean por este mundo con la cabeza erguida.

Hay un gran surtido y de diferentes clases: pigmeos en talla, en entendimiento, en corazon y sobre todo en virtudes.

Estos entes se encuentran en todas par-

tes y siempre van empinándose con la idea de querer aparecer gigantes y la seguridad de ponerse en ridículo.

No se dá razon, pero se quisiera dar una paliza.

EL VERANO.

Almacen de chinches, pulgas, mosquitos, tabardillos, tercianas, viruelas y demás delicias de la canícula.

El dueño del establecimiento estan galante, que regala sus efectos al público, que cuando mas los cambia por maldiciones.

El público no tiene mas remedio que acudir y hacer consumo de tan escelentes mercancías.

LOS OJOS ABIERTOS.

Novela de toda clase de costumbres que una tercera parte de la humanidad lee, mientras las dos terceras partes restantes escuchan.

Se suscribe á dicha obra en casa de su editor D. Adelanto.

ÚLTIMA HORA.

La mas amarga.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

—El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 5.

JAEN: 1867.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio,
Calle Merced Alta, núm. 1.

to; inmensidad de chispas saltan en todas direcciones.

CORO DE CÍCLOPES.

En este hierro candente
Se encierra el terrible arcano,
Llamado la clara fuente
Del entendimiento humano.
Humano, humano, humano.

(Cesa la música).

VULCANO.

(Levantándose de su trono).

Tened gran comedimento,
Hijos, al martillejar,
No queráis desperdiciar
La luz del entendimiento.

LA SOCIEDAD MODERNA.

Se ha hablado de entendimiento, y pido la palabra.

VULCANO.

La tiene su señoría.

LA SOCIEDAD MODERNA.

Todas las chispas que habeis arrancado de ese pedazo de hierro me pertenecen de propio derecho; yo he inventado los fósforos, el vapor y la electricidad, y he hecho conocer al mundo que la razón vale más que el sentimiento; que el amor es una cosa indigna de personas ilustradas; que nuestros antepasados eran unos petates, faltos de sentido común; que la religión es un mito, la familia una cadena indigna, la amistad una farsa, y para complemento de todas mis habilidades, he coronado como el Rey del mundo al dios dinero.

VULCANO.

¡Bravo! es V. una gran señora.

PROSERPINA.

No hubiera yo podido hacer más.

CORO DE CÍCLOPES.

Hombres, la cerviz doblad
Ante esa clara linterna,
La Moderna Sociedad
Es... la Sociedad Moderna!

LA SOCIEDAD MODERNA.

Gracias, amigos míos; no merece mi humilísimo discurso ese aura popular de que quereis rodearme: con la antorcha de la sabiduría en la mano izquierda y la luz de la razón en la derecha, yo os conduciré al bienestar eterno.

Todos.

¡Viva la Moderna Sociedad!

VULCANO.

Reconozco tu poder y te dejo mi trono.

LA SOCIEDAD MODERNA.

Lo acepto, pues es el premio de mis trabajos.

CUADRO FINAL.

El sentimiento, las buenas costumbres y la fe de nuestros padres, entonan una sentida plegaria, cuyas notas se perciben á pesar de los martillazos de los cíclopes. La Sociedad Moderna es rodeada por las miserias humanas en traje de etiqueta. El cuadro está alumbrado por la luz del gas. El telón cae muy de prisa. El público aplaude frenéticamente, pero los padres de familia no vuelven á llevar á sus hijas al teatro.

* * *

SOLUCION AL GEROGLÍFICO INSERTO EN EL NÚMERO ANTERIOR.

Sobre toda conciencia hay más ó menos peso.